



NEMESIO ANTÚNEZ: trabaja 12 horas diarias en su taller.



EL GRABADO "La despedida", de Antúnez, hecha en 1957.

Antúnez y la exposición más grande de su vida

SELECCION DE OLEOS, GRABADOS Y ACUARELAS DE LOS ULTIMOS 10 AÑOS SON 157. — PREMIO COMO EL MEJOR PINTOR LATINOAMERICANO LO CUBRE DE OFERTAS PARA EXPONER EN LOS PAISES MAS LEJANOS. — PINTA 12 HORAS DIARIAS

Por Víctor M. REINOSO

TRES SALAS del Museo Nacional de Bellas Artes con óleos, acuarelas, litografías y grabados sobre metal. Son 157 obras de un solo artista, seleccionadas por él mismo, de su producción de los últimos 10 años. Es una exposición retrospectiva que, además de ser la más grande de todas las hechas por su autor, ha coincidido con un cumpleaños: Nemesio Antúnez acaba de cumplir 40 años el 31 de este mes. Los cuadros que desde el 14, día de inauguración de esta exposición, ha ido más gente que ha todas las otras habidas este año; 11 cuadros han querido ser comprados; admiradores del pintor han llegado a decir que esta es la exposición más importante realizada por un solo chileno, desde 1848, fecha en que la pintura nacional ocupó salas por primera vez.

Antúnez, por su parte, ha seguido trabajando de 6 a 12 horas diarias en su taller. Las obras expuestas no las vende. En agosto viajará con ellas a Sao Paulo para exhibirlas en el Museo de Arte Moderno; en noviembre pasará a Río de Janeiro, a lo mismo, y en 1959 ocupará la Galería Bonino de Buenos Aires.

Los óleos, grabados y acuarelas de Nemesio Antúnez, algunos de los cuales fueron con-

seguidos a sus dueños para esta exposición patrocinada por el Servicio de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación, muestran a un artista preocupado de toda la geografía del país. Volcanes, cordilleras, canales del sur están junto a las multitudes, a la gente sorprendida en sus quehaceres, a los niños y a las bicicletas. En un sólo cuadro está el sol que un día vió Antúnez en el Mapocho o en Talca y el mantel a cuadros de su

casa; los habitantes de la ciudad y las espigas; los trenes y la nieve del Barrio Cívico.

VIVO EN LA PINTURA

La carrera de Nemesio Antúnez no es un misterio. Se recibió de arquitecto, pero no ha ejercido nunca. A los 18 años empezó a pintar. Desde entonces ha realizado 39 exposiciones colectivas; y más de 15 individuales. Sus obras se han exhibido en París al lado de las de Picasso, Matisse, Roualt y otras firmas célebres. Ha viajado varias veces por Estados Unidos y Europa. Ya en 1940 en el Concurso Panamericano de Arquitectura de Montevideo, recibió la medalla de oro y plata. Las críticas favorables de los diarios más importantes de Nueva York a Oslo, capital de Noruega, no lo han conformado. Ha seguido estudiando. En 1951, S. W. Hayter, director del "Taller 17" de París, considerado la mejor escuela del mundo para los grabadores, cuando necesitó ser reemplazado por 10 meses, dejó a Antúnez al frente del taller. El artista chileno también se ha dedicado al muralismo. Entre sus obras más recientes están las decoraciones de dos teatros nuevos de Santiago: el Huelén y El Nido. El año pasado, cuando fué rechazado por el jurado chileno para figurar entre los participantes del país a la Cuarta Bienal de Sao Paulo, Antúnez envió por su cuenta 5 de sus obras y él se fué después en barco. Cuando llegó a Brasil

se encontró con que el jurado le había conferido el Premio Wolff, como "el primer pintor latinoamericano". Aparte de los mil dólares, el premio significó para Nemesio Antúnez ser el primer pintor chileno que obtiene tan alto galardón para Chile y la de tener una nominación que le ha abierto las puertas de las salas más importantes de la tierra. Hace poco recibió ofertas para exponer en Tel Aviv, Siria, y otra de Uruguay. Y el horizonte sigue ampliándose. Hace poco, los críticos chilenos que otorgaron los mil dólares del premio Guggenheim a Enrique Zañartu, que es hermano de Antúnez, y vive en París, seleccionó a éste último también junto a Camilo Mori, José Balmes y Carmen Silva, para competir en Nueva York, donde estarán representados 200 pintores de 40 países, donde otorgarán un premio de 10 mil dólares.

EL PINTOR ANTUNEZ

—¿Cuál es la norma para ser buen pintor?

Antúnez respondió a VISTAZO:

—No hay; si así fuera habrían muchos buenos pintores. Entre nosotros hay gente con mucho talento, pero el talento queda en nada si no se trabaja bastante.

—Yo pinto para comunicarme —dijo—. Vivo cargado como una pila eléctrica. Intento decirlo todo pintando. Es mi manera de responder. Las preguntas habladas no me son fáciles de responder. He llegado a vivir de la pintura y en la

pintura. Le he dedicado mi vida a esto y yo estimo bastante mi vida.

A la pregunta ¿cuál es el mejor cuadro que ha pintado hasta ahora?, respondió:

—Todavía no lo he pintado. Su actividad es intensa. En su casa tiene el "Taller 99", donde acuden 15 alumnos, pero él tiene un taller secreto en la calle Bellavista para pintar 6 o 12 horas diarias. Lee mucha poesía y siempre hace clases en las Escuelas de Temporada de la "U".

—La pintura es mi mayor satisfacción y lo que más me hierre es la envidia— contó. Me gusta viajar para recoger impresiones.

—¿Anécdotas? Un pintor siempre las tiene: En 1955 terminó un cuadro sobre volantines y tomó un taxi para una exposición. Cuando fué a desatar el cuadro éste había desaparecido de la parrilla del taxi. Los hilos se habían cortado. Puso avisos en los diarios y radlos. Pasaron 6 meses y el cuadro no aparecía. Un día Antúnez encontró a Montecinos. Este le dijo: —Te felicito por un cuadro con tema de volantines. Y le dió la dirección. El guardador del cuadro le dijo que sabía, por la firma a quien pertenecía, pero esperaba encontrarlo para dárselo personalmente.

POEMAS ILUSTRADOS

Preocupado de pintar y grabar, Antúnez se ha olvidado de cuántas exposiciones ha hecho; cuántas han escrito sobre él; cuántos libros ha ilustrado. Un amigo suyo, Jorge Sanhueza, encargado de la Biblioteca Pablo Neruda de la "U", ha buscado todos estos antecedentes. Este le ayudó a seleccionar la exposición, que representan la quinta parte de la producción del pintor. Juntos tienen planeado editar hojas de poesía con ilustraciones. Los primeros en ser editados así serán Pezoa Véliz, Pedro Antonio González y algún poeta popular; esperan tener éxito para seguir con poemas de gente joven.

Antúnez, mientras tanto, sigue pintando en su taller lo que ve todos los días; dice que su hijo Pablo, de 9 años, tiene aficiones pictóricas y a que a él le gustaría que fuera pintor. A su señora, Inés Figueroa, la pinta a menudo y juega con su hija de tres años. Las becas le han hecho viajar y comprender el paisaje. A los 40 años de edad, piensa como Delacroix: "La naturaleza es un diccionario de la forma".

— En dos palabras —

*** Ricardo Navia, poeta de 31 años que hasta ahora ha publicado "Las nubes trágicas" y "Morir, morir" publicará próximamente un libro de cuentos "Las horas caídas a gotas". También busca editor para una novela suya: "Las tinieblas".

*** Hernán Valdés, volvió de Montevideo. El autor de "Salos" viene decepcionado de la vida cultural uruguaya. Dice que recién han descubierto a César Vallejo.

*** Pablo Neruda renunció por carta su designación como jurado para otorgar el Premio Nacional de Literatura de este año. Nicanor Parra, designado también por la SECH como jurado en poesía para otorgar los premios municipales, presentó su renuncia para protestar por la renuncia del autor de las Odas.

*** Mañana miércoles se anuncia polémica la reunión del SIDE. Varios socios van a protestar y preguntar por qué un grupo de poetas se edita

cada cierto tiempo y toma el nombre de la institución.

*** Jorge Teillier, el joven autor de "Para ángeles y gorriónes" partió el sábado pasado a ejercer como profesor de historia. Piensa volver a Santiago en dos años más para saludar a sus amigos y publicar nuevo libro.

*** La revista literaria de la SECH que se editara el año pasado, aparecerá este año mejorada, en formato 16, con material pedido a los escritores chilenos, entrevistados, encuestas, críticas, ensayo y biografía. A los escritores extranjeros se les solicitarán trabajos especialmente.